Peter Häberle, *Verdad y Estado constitucional*, 2006, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, 151 p.

De acuerdo con Häberle la verdad es a la ciencia lo que la justicia al derecho, por tanto, en primera instancia, pareciera que el Estado no tiene directamente competencia en asuntos relacionados con la verdad. Sin embargo, el libro *Verdad y Estado constitucional* está dirigido a demostrar que las buenas relaciones que mantenga el Estado con la verdad son garantía de justicia. Para Häberle la razón de esto se encuentra en la necesidad de muchos países de crear “Comisiones de la verdad” como condición indispensable para transitar de la dictadura al Estado constitucional y para hacer realidad la amnistía social, como en el caso de El Salvador, Chile, Argentina, la desaparecida Checoslovaquia y otros países del bloque comunista; se intentó hacer en México sin éxito alguno.

172 Häberle vislumbra la existencia de una íntima relación entre verdad y justicia, y con el fin de determinar cuál sea ésta, se pregunta por la competencia del Estado constitucional en asuntos relacionados con la verdad, sobre los derechos exclusivos del Estado sobre la verdad, y también sobre si el ciudadano tiene derecho a la verdad al grado que se deba proponer un derecho humano fundamental a la verdad, y si esto es posible—continúa preguntándose Häberle—, entonces quiere decir que los ideales constitucionales del Estado se fundan en la verdad así como se fundan en la justicia y bienestar común, o tal vez todo lo contrario: el Estado, *i. e.* sus políticos y representantes, fracasan frente a la verdad y al actuar conforme a ella, porque siempre debe regir la ‘razón de Estado’ que hace a un lado la verdad con tal de conservar el poder político, de tal manera que haya que conformarse con la búsqueda de la verdad y permanecer en la tradición de un G. E. Lessing.

Ésta es la cantidad y calidad de preguntas con las que se enfrenta Häberle en su libro publicado por primera vez en español por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y que lo dotan de un sobrado interés.

Pero la riqueza del libro no sólo reside en la pertinencia de sus preguntas sino en la estrategia de sus respuestas. Häberle revisa las principales teorías de la verdad: la teoría de la correspondencia (Aristóteles-Santo Tomás), la teoría pragmática (W. James), la relativista (Schopenhauer), la perspectivista (Ortega y Gasset), la teoría de la coherencia (positivismo lógico), la teoría del consenso (Habermas), etc., y finalmente busca la respuesta en los poetas Goethe, Schelling y Shakespeare. ¿Cómo se entiende esta miscelánea en un planteamiento referido particularmente a la verdad y el Estado constitucional? La respuesta está en su concepción de la teoría constitucional como ciencia de la cultura, que deriva de las enseñanzas de su maestro Hermann Heller, quien ya había desarrollado una teoría del Estado integrada a la cultura. En un diálogo con el famoso jurista granadino Francisco Balaguer, Häberle se explicó así: “de la misma forma como no se puede considerar independientemente lo estático de lo dinámico, tampoco se puede entender la *normalidad* sin la *normatividad*, el ser sin el deber ser, la cultura sin su contexto constitucional”.

Después de la caída del Muro de Berlín, y de la consiguiente desaparición de los Estados totalitarios de Europa Oriental, el Estado constitucional ha extendido sus fronteras y se erige como la mejor forma de gobierno en nuestros días. Esto obliga, según Häberle, a una revisión permanente del Estado constitucional, de sus relaciones con la verdad, del rescate del concepto de dignidad del hombre y de la protección constitucional de las minorías.

Verdad y Estado constitucional es un libro que propone la crítica como la única forma de corregir los defectos del Estado constitucional.

Peter Häberle nació en Göppingen, Alemania, en 1934. Sus estudios jurídicos los realizó en las universidades de Tübinga, Friburgo, Bonn y Montpellier. Obtuvo el doctorado en la universidad de Friburgo en el año de 1961. A los 35 años fue catedrático en Friburgo, después en Marburgo y desde 1981 en Bayreuth y St. Gallen. Su extensa obra —más de 30 libros publicados— se ha traducido al español, italiano, griego, polaco, japonés, coreano.

GUILLERMO MAÑÓN
Departamento Académico de
Estudios Generales, ITAM